

CULTURA & OCIO

El Centro Goya de la plaza del Pilar abrirá en 2027 y será «clave» en el bicentenario

● La DGA elige a un equipo formado por IDOM, BAU y Boris Micka para la obra arquitectónica y el diseño museístico

ZARAGOZA. El equipo formado por IDOM, BAU y Boris Micka Group (BMG) será el encargado de rehabilitar el edificio de los antiguos juzgados de la Plaza del Pilar en Zaragoza para convertirlo en el nuevo Centro Goya que impulsa el Gobierno de Aragón. Este equipo, con su propuesta, ha resultado ganador del proceso de licitación puesto en marcha por la DGA y al que concurrían nueve estudios de arquitectura. Así lo anunciaba ayer el director general de Cultura, Pedro Olloqui, que incidía en el argumento que ha esgrimido en los últimos meses ('Goya es lo que es por ser aragonés') y confirmaba que el centro será «clave, una pieza fundamental» en las conmemoraciones aragonesas del bicentenario de la muerte de Goya de 2028. Se inaugurará un año antes, en 2027.

¿Cómo será ese Centro Goya? La superficie útil total del edificio será de 2.433 metros cuadrados, distribuidos en: 313 metros de planta baja; 250 en la primera o entreplanta; 421 en la segunda; 445 en la tercera; 440 en la cuarta; y 408 en la quinta; así como 152 en la planta bajocubierta.

Experiencia inmersiva

En representación de IDOM, Antonio Lorén, responsable del área de arquitectura y profesor de la Universidad San Jorge, aseguraba ayer que han abordado el proyecto desde varias escalas, como «la lógica aragonesa del proyecto», la plaza del Pilar, el edificio de Regino Borobio y los accesos. Este último parece ser un punto clave en el diseño. Ese porche corrido poco iluminado, que parece invitar a atravesarlo rápidamente, mediante la intervención de los arquitectos, «se va a convertir en protagonista de los accesos al museo». En la sección del edificio que se proyectó durante la presentación se ve en la planta baja una especie de bóveda a doble altura que da la bienvenida al visitante. Eso explica que la primera planta tenga menores dimensiones que el resto. Se trata, añadió Javier Borobio, arquitecto de



Recreación del aspecto que presentará la fachada del futuro Centro Goya de la plaza del Pilar. HERALDO

¿Qué Goya se verá dentro?

La colección nuclear del futuro museo la constituirán los fondos propios del Museo de Zaragoza y que actualmente pueden verse en una exitosa exposición en la Aljefaría. Pinturas de su etapa de formación, como

el boceto de 'Aníbal cruzando los Alpes', la obra que presentó el pintor al concurso de la Academia de Parma; retratos, entre los que destacan los que realizó a Fernando VII, el duque de San Carlos, Juan Martín de Goicoechea, el infante Luis María de Borbón o los atribuidos de Carlos IV y María Luisa de Parma. También los

que realizó a su hijo Francisco Javier y a su nuera Gumersinda Goicoechea con motivo de su boda. Además, se mostrará una selección de su pintura religiosa, como 'San Cayetano', 'San Luis Gonzaga meditando en su estudio ante un crucifijo', 'El sueño de San José', 'El éxtasis de San Antonio Abad', o 'San Joaquín, Santa

Ana y la Virgen María'. Habrá también pintura de tema mitológico, como 'Venus y Adonis', una primitiva Virgen del Pilar y el dibujo de una 'Cabeza de ángel'. A todo ello habrá que sumar lo que aporten las salas audiovisuales y de exposiciones temporales. La DGA trabaja también en conseguir préstamos y cesiones. M. G.

res formales y estructurales del proyecto de Borobio y preservando sus elementos más característicos. La propuesta arquitectónica ha sido elaborada bajo los principios de sostenibilidad, solidez, versatilidad de uso, durabilidad de elementos, calidad, sobriedad y armonía».

Una 'fachada imán'

Aunque la propuesta museográfica se desarrollará más adelante, las dimensiones del edificio y el planteamiento del equipo elegido para el proyecto ya marcan un camino.

Además, como el Gobierno de Aragón quiere «ofrecer una inmersión profunda en el universo creativo del pintor», la fachada «será un imán visual» con la instalación de banderolas verticales creadas con una malla LED de alta definición; una malla que, apagada, apenas será visible desde la plaza. Encendida, en cambio, permitirá un juego constante de imágenes cambiantes que captará la atención de quienes estén cerca. El presupuesto de la obra civil es de 2.145.000 euros; el previsto para equipamientos asciende a 59.000; y el de museografía es de 2.295.000; sumando un total de 4,5 millones.

M. GARCÍA

BAU, «de llamar la atención sin llamar la atención». En la entreplanta irá la parte administrativa del museo. En la segunda se ha generado un espacio multiusos para celebrar todo tipo de actividades culturales, y no solo artísticas (Olloqui aludió al vino de Cariñena o al cocinero Juan de Altamiras). La tercera altura se consagrará a las exposiciones temporales y la cuarta servirá para mostrar las obras propiamente dichas de Goya. De la quinta planta y de la bajocubierta casi nada se dijo ayer, pero en las secciones que acompañaron el anuncio del equipo ganador del proyecto, se leía 'Show' y se veía dibujado algo del estilo de una exposición

audiovisual, inmersiva, en la obra de Goya. Ese carácter quiere conferir también el Gobierno de Aragón a San Juan de los Panetes, en un proyecto paralelo que, según Olloqui, se concretará este año.

En el apartado 'inmersivo', tan de moda ahora, Aragón llega algo tarde. En 2021 ya surgió un proyecto que se vio en varias ciudades, Ingoya, y precisamente hoy empiezan a venderse las entradas para 'Goya, entre la luz y la oscuridad', exposición virtual, inmersiva, que se inaugura el día 27 en el Centre d'Art Amatller del Paseo de Gracia barcelonés.

Javier Borobio, nieto del arquitecto que diseñó el edificio de los antiguos juzgados, aseguraba ayer

que el proyecto «es una oportunidad brutal para reivindicar la figura de Goya». El edificio es un referente de la arquitectura racionalista del siglo XX y goza de cierta protección monumental, aunque no es BIC. Se encuentra en buen estado y se va a respetar su fisonomía, aunque sí se va a sustituir la cubierta, con achaques, y se va a construir una segunda escalera.

Según el Gobierno de Aragón, «la propuesta del equipo ganador para este edificio equilibra la conservación del patrimonio arquitectónico con la incorporación de nuevas tecnologías y materiales que permiten su adaptación a nuevos usos, respetando los valo-